

La Venganza de la Cacopedia

● El movimiento surgió a comienzos de los '80. Conversaciones banales entre amigos paulatinamente tomaron cuerpo hasta alcanzar proporciones monstruosas.

Nadie podría pecar de ignorante al descubrir tal errático y absurdo fenómeno. Primero, porque tales estudios —en exceso eruditos— son todos falsos, y cada uno sirve para una cosa. De otro lado, para ser un escritor cacopédico legítimo hace falta tener un bagaje cultural tan amplio y profundo, que generalmente solo lo tienen los delirios desde sus raíces y lúgar con las permutaciones hasta dar con un resultado, al menos, inusitado.

La Cacopedia nació en 1980 por primera vez a principios de los '80, en las pizzerías de Boletina. Surgió de conversaciones banales entre amigos, las que paulatinamente contumazas a través de la redacción de los periódicos proporciones inigualables.

La cuna de la Cacopedia no debe ser mencionada en exceso, pues algunos de los autores más famosos y respetados (sub)culturales más respetados de este siglo (como el Dadaísmo y el Video-Arte), también nacieron a partir de esas conversaciones entre amigos, colegas, en foros de sopa o restaurantes empíricamente nombrados. Discusiones ridículamente de las que todos participaron, esas que de pronto se convierten en discursos y luego en apologías. Aunque, claro, de esta avanza de la Cacopedia no se logran sacarizar a las de la mañana, y ya con la noche en limpio, recién uno descubre el acto involuntario de "falsificación literaria".

FUNDAMENTOS

En un comienzo, la esencia de la Cacopedia estuvo integrada en su mayoría por semiólogos y erótas. Luego se sumaron algunos periodistas y los infaltables creativos de agencias de publicidad. Una serie de textos apareció en la revista «Ullabeta» (n°

SEGUNDO
DIARIO MINIMO
Umberto Eco



Editorial Lumen

26/93) y otra en «El Caballo de Troya» nº 3 (tarjahs de 1982).

Cabe mencionar que Umberto Eco (muy buenas crónicas en el diario «El País» de los movimientos). La Cacopedia propone una educación perversa y desforme. Debe configurarse como una especie negativa, de rebeldía por cuenta de las normas y más normas. Funciones de las cosas poco serias es proyectar una sombra de desconfianza sobre las cosas demasiado graves".

Conviene recordar que las bases del racismo están en frío para impedir (o al menos prevenir) los sucesivos avances de desarrollo científico que podrían amenazar las certeza existentes. Aunque, si bien es una paradoja, la real meta de la Cacopedia es evitar que alguien explore algún tema intrínsecamente cacopédico, y lo presente como algo

creíble. Tentación casi inevitable para los sofistas.

Para tener una idea más clara de las bases de la Cacopedia, basadas en el conocimiento, he aquí algunos de sus ensayos más populares: «Teoría de las anécdotas», las anécdotas en forma de argumentos de preservación, de memoria, de análisis y de colaboración; «Lógica del encuestamiento científico»; «Microscopía sideral»; «Fundamentos de la aristocracia de las masas»; «Fisiología del amor»; «Fonología de la pascua»; «Geografía del Vaticano»; «Fonéticos del cine mudo»; «Antropología de las masas en el Salón». (1)

Qualguna de los cuentos de Borges es un magnífico punto de partida para los temas cacopédicos; desde los extraños libros que practican la «Biblioteca de Babel», hasta los

sustantivos verbalizados que utilizan los habitantes de «Ugbar», pasando por la utopía de construir un mapa a escala 1:1 («Al del riguroso la ciencia»).

De nuevo veo la Cacopedia estudiadas por la Cacopedia desafiar cualquier repertorio encimístico. Son el producto de algún alboroto, retorcido, que despierta el gusto de la curiosidad y remueve la ligereza con que muchas personas aceptan casi cualquier cosa que se les diga, a falta de juicio crítico. Una conciencia que hasta la sangre es lo que los cacopédistas tratan de aniquilar.

Incluso antes de que sucede: impedir el conocimiento entre la brecha ignorancia y la insoportable levedad del ser.

Pero más allá de su misión rupturista, en la Cacopedia induce —sobre todo en un país como Chile, donde cada vez se conversa menos— a la fantasía de un mundo mejor.

Llevado esto a la práctica, sería algo así como una revolución social especializada para un público lexicográfico, apenas potencial. A falta de lectores, o gente con la cultura necesaria para comprender las medidas manivas de comunidades se convierten (a pesar de los editores) en anécdotas parabólicas de la lectura, cuyas memorias dan la impresión de haberle sucedido a el propio autor.

Digamos entonces que la Cacopedia nos provee de un poco de aire fresco, por suerte, y con intereses que lo que hasta ahora siempre fueron hechos irreductibles. Si pensar es abstractar, separar, entonces bienvenida sea a la Cacopedia a este mundo de pragmatismo donde ya no hay tiempo para escuchar ni conversar... de lo que sea.

Por Juan Andrés Salfate.

NOTAS:

1: A falta de textos cacopédicos traducidos al castellano, recomendamos la lectura de la obra a parte del «Segundo Diario Mínimo» de Umberto Eco, el cual reúne algunos interesantes ensayos de este movimiento.

2: La novela «El périval» de Foucault, el joven protagonista se negaría a un insulto emitido editorial hacer un reportaje sobre la «Filología de masas en el Salón».

La venganza de la cacopedia [artículo] Juan Andrés Salfate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salfate, Juan Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La venganza de la cacopedia [artículo] Juan Andrés Salfate. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)